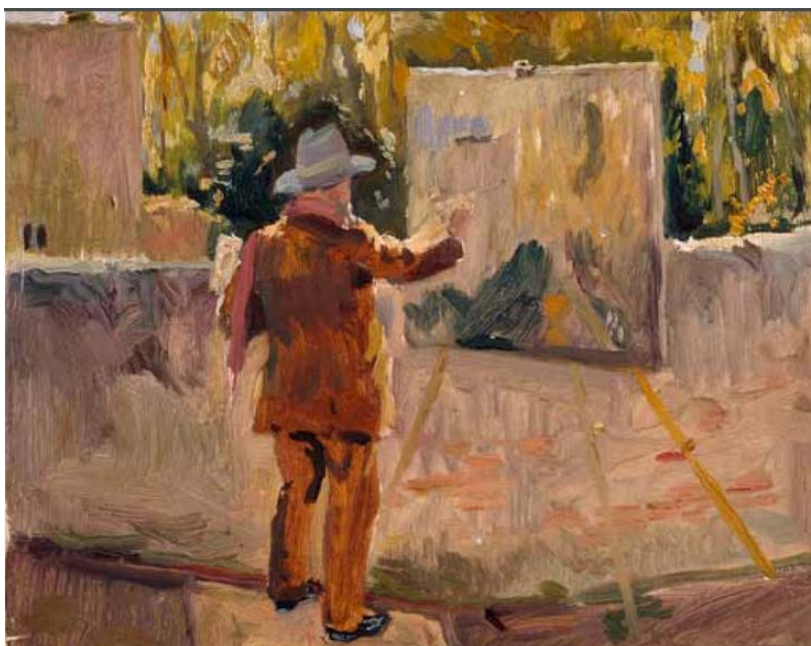


## LA METEOROLOGÍA EN LA VIDA Y OBRA DE JOAQUÍN SOROLLA.

### CAPÍTULO 6. SOROLLA Y EL TIEMPO

*Por Manuel Antonio Mora García, Meteorólogo del Estado. Delegado Territorial de AEMET en Castilla y León.*



*Joaquín Sorolla pintando en Granada. 1909. Tomás Murillo-Fundación Museo Sorolla. Nº Inv. 1286*

*[...] He causado la admiración de los criados de la Alhambra por el aguante, pero yo sólo sé que para ser pintor a mi sistema hay que estar loco, o los otros lo son más al no vivir la naturaleza, dedicados a la fabricación de viejos y estúpidos convencionalismos.*

Como pintor al natural de paisajes, Joaquín Sorolla permanecía durante horas a la intemperie, pendiente del tiempo reinante. En sus trabajos en las playas, tanto mediterráneas como cantábricas, debía protegerse del sol y guarecerse del viento, por lo que además de llevar sombrero, utilizaba parasoles o sombrillas (que además modulaban la intensidad de la luz y protegían el lienzo), e instalaba parapetos para protegerse del viento y de los curiosos.

En la siguiente fotografía podemos verle pintando el cuadro titulado “Niños en la playa” en un soleado día de junio de 1916, donde aplica una técnica del encuadre fotográfico, un plano medio y en picado que impide ver el cielo, característica de algunas de sus obras. Podría pensarse que los cielos no le interesaban, pero como hemos visto en anteriores capítulos, las nubes y los meteoros son los auténticos protagonistas en muchas de sus obras.



(Izqda.) Joaquín Sorolla pintando en el Cabañal (Valencia). Anónimo. 1916. Museo Sorolla (MS) Número de Inventario (NI) 80171

(Dcha.) Niños en la playa. Wikipedia

[https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Joaqu%C3%ADn\\_Sorolla,\\_Ni%C3%B1os\\_en\\_la\\_playa,\\_1916.\\_Sotheby%27s..jpg](https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Joaqu%C3%ADn_Sorolla,_Ni%C3%B1os_en_la_playa,_1916._Sotheby%27s..jpg)

La temperatura, la humedad, el viento, la insolación, y meteoros como la lluvia, la tormenta o la nieve, son variables meteorológicas que influyen en la salud y el estado anímico de las personas, pero en el caso de Joaquín Sorolla, parece ser que lo hacían de forma exacerbada, tal vez porque condicionaba la ejecución de sus obras, en ocasiones inacabadas. Así lo expresaba en sus cartas a Clotilde.

#### *Cartas a Clotilde García del Castillo*

*3-4 de diciembre 1907. Valencia*

*... el viento horrible que hacía, y frío por ser poniente, me tiró el cuadro, que he podido pillar en el aire sin que afortunadamente se borrara nada.*

*17 de febrero 1908. Granada*

*Estoy muy cansado alma mía, tengo verdadero cansancio y es debido al calor, más propio del mes de Junio que del invierno; ahora, que con esta sudada de hoy nada me he resentido de dolores en la espalda, lo cual te demuestra que no hay que pensar mal, es reuma cogido en los jardines.*

*23 y 24 de abril 1908. Londres.*

*El día me tiene muy triste, pues es tremendamente negro y lluvioso, ahora lo que hay no es luz, y son las 4 y media.*

Su gran amigo, el escritor valenciano Vicente Blasco Ibáñez, relataba en un artículo dedicado al artista en 1900 “tras 10 horas de trabajo en la playa, a cielo libre, desafiando el rabioso sol en “El Cabañal” volvía al anochecer a su casa con la cara cocida, el sombrerito de paja echado hacia atrás y abierto el cuello de la camisa...”. Continúa diciendo que “Hay sin duda una Providencia que vela por los grandes artistas, y ese sol que todos los veranos mata algún trabajador del campo, todavía no ha podido con Sorolla, valeroso soldado de la pintura que, como si fuera una salamandra, se pasa el día entero entre la arena que vomita llamas; sin quitasol, porque su sombra podría modificar la visión clara y precisa de la luz y los objetos; sin otro abrigo que la minúscula ala de su sombrero, pinta que pinta olvidado de todo, embriagado por la hermosura

*de la Naturaleza a la misma hora en que las calles quedan desiertas, la vida parece suspenderse y, aterrados por el calor insufrible, nos refugiamos en los rincones más húmedos y oscuros.*

Joaquín Sorolla también tuvo que sufrir el intenso frío castellano, como vimos en el capítulo dedicado a la nieve.



*Joaquín Sorolla pintando en Burgos. Alfonso Vadillo García. 1910. MS NI 82866*

En las obras más elaboradas que requerían varias sesiones, le interesaba que existiera cierta continuidad en las condiciones atmosféricas, para asegurar las mismas características de luminosidad ambiental. Durante el verano visitaba con asiduidad las playas mediterráneas, buscando en muchas ocasiones la luz del atardecer que ilumina el paisaje de forma especial, al adquirir una tonalidad rojiza o anaranjada resultado de la fuerte dispersión de los rayos solares al atravesar la atmósfera. Sorolla llamaba a este instante: “*último rayo de sol*”.

*Carta a Clotilde García del Castillo.*

*Granada 25 noviembre 1909*

*He tenido un pésimo día, pues ni estaba nublado ni dejó de hacer sol a ratillos, que es lo peor que puede ocurrir a un pintor. Me he desesperado, y he pasado mucho frío en la mañana. Para fin del día, estaba esperando poder trabajar en un estudio de último rayo de sol y después de esperar una hora no quiso asomar la cara, en fin, un mal día y unas rabietas que me dejan más desecho que una larga caminata.*

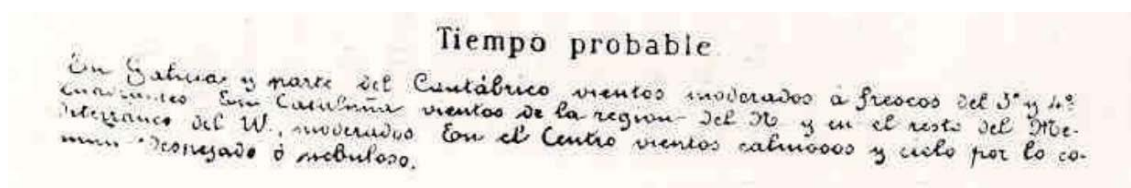


*Pescadora con su hijo, Valencia. 1908. MS NI 00814*

En los anteriores capítulos podemos encontrar varios ejemplos de la notable preocupación de Joaquín Sorolla por el tiempo, como se desprende de la lectura de sus cartas.

### **Joaquín Sorolla, Augusto Arcimis y el Institucionismo**

Augusto T. Arcimis Wherle (Sevilla, 4 de diciembre de 1844-Madrid 1910) fue el primer director del servicio meteorológico nacional de España, el Instituto Central Meteorológico, ocupando la plaza por libre oposición. Fue su amigo Francisco Giner de los Ríos, impulsor de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), quien le animó a opositar, tomando posesión del cargo en 1888. Tras unos duros inicios debidos a la escasez de medios materiales y de recursos humanos (Arcimis sólo tenía un ayudante), el 1 de marzo de 1893 publicó la primera predicción oficial.



*Boletín diario del Instituto Central Meteorológico. 1 de marzo de 1893. Fuente: [Arcimis](#).*

Joaquín Sorolla llegaría a Madrid un año después de la creación del Instituto Central Meteorológico. Muy pronto alcanzó el éxito profesional y con ello el reconocimiento social que le permitió integrarse en el círculo cultural de la capital madrileña. Sorolla trabó una gran amistad con Francisco Giner de los Ríos y se identificó con los ideales de la ILE. Sus hijos asistieron a la escuela de la ILE y él mismo llegó a participar en la Junta para Ampliación de Estudios de esta institución, de la que eran miembros dos de sus grandes amigos, el pintor Aureliano de Beruete y el doctor Luis Simarro. De esa forma, Joaquín Sorolla amplió sus

contactos en el ambiente científico y cultural y en la alta sociedad madrileña, recibiendo numerosos encargos de retratos.

Uno de ellos fue el del científico Leonardo Torres Quevedo, que aparece retratado junto a dos de sus inventos, el dirigible Astra-Torres y la máquina algebraica.



Leonardo Torres Quevedo. Joaquín Sorolla y Bastida. 1917. [Hispanic Society of America](#).

El institucionismo propugnaba el valor de la naturaleza y el paisaje desde múltiples disciplinas, entre ellas la pintura. Por ello desde la ILE se organizaban excursiones pictóricas, en las que participaba Aureliano de Beruete. Ese espíritu institucionista encajaba perfectamente con el deseo de Joaquín Sorolla de pintar la naturaleza.

La popular infanta Isabel de Borbón y Borbón, conocida por el vulgo como “La Chata”, también organizaba excursiones campestres visitando los alrededores de la Granja (Segovia), donde veraneaba.



El Correo. Miércoles 11 de julio de 1900. [Biblioteca Virtual de Prensa Histórica](#).

Augusto Arcimis también pasaba parte del verano en su casa familiar de La Granja, y parece ser que formaba parte del ambiente cortesano veraniego de esta localidad, ya que era invitado junto otros personajes de la aristocracia, y quizás de la burguesía científica, a las excursiones que organizaba la infanta. Así lo atestiguan las diversas fotografías familiares que tomó Arcimis, gran aficionado a la fotografía además de meteorólogo, como la que reproducimos a continuación, donde aparece la infanta Isabel en una jornada campestre.



En La Granja. Pradera de El Ventoso [Isabel de Borbón y Borbón]. Augusto T. Arcimis. Hacia 1900. [Fototeca IPCE, Ministerio de Cultura y Deporte.](#)

Estas excursiones veraniegas no estaban exentas de cierto peligro, como leemos en esta noticia.

**Noticias de La Granja.**  
 La Infanta doña Isabel dispuso ayer mañana una expedición al puerto de Navacerrada. Acompañaron á S. A. noventa ginetes entre caballeros y amazonas.  
 A las tres de la tarde les sorprendió una ligera tronada, pero la tempestad se alejó, y los expedicionarios almorzaron en la pradera de Chavez, dirigiéndose despues al cerro de Camorca, regresando á las diez de la noche.  
 La expedición resultó animadísima.

*El Correo.* Domingo 7 de agosto de 1892. [Biblioteca Virtual de Prensa Histórica.](#)

Arcimis también fotografió en el campo a sus amigos institucionistas Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío.



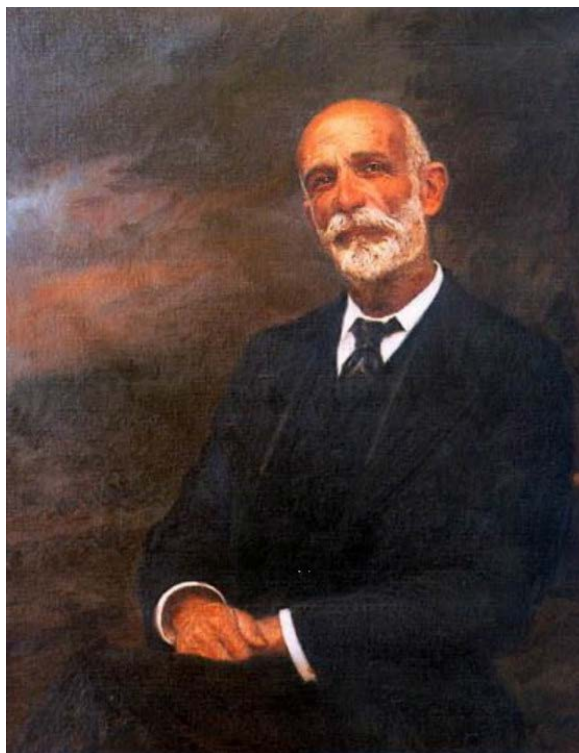
*En la Moncloa. Hacia 1900. Augusto T. Arcimis. [Fototeca IPCE, Ministerio de Cultura y Deporte.](#)*

Joaquín Sorolla igualmente retrató a sus amigos de forma magistral con sus pinceles.



*(Izqda.) Manuel Bartolomé Cossío. Joaquín Sorolla y Bastida. 1908. Museo del Prado.*

<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/manuel-bartolome-cossio/2412adea-37d2-4d4d-822d-edd9249225e7>



*(Dcha.) Francisco Giner de los Ríos. Joaquín Sorolla y Bastida. 1908.*

[https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Francisco\\_Giner\\_por\\_Sorolla\\_en\\_1908.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Francisco_Giner_por_Sorolla_en_1908.jpg)

Esa amistad en común de Arcimis y Sorolla con Francisco Giner de los Ríos y Manuel Bartolomé Cossío, nos hace pensar que es muy probable que Joaquín Sorolla y Augusto Arcimis se conocieran. En sus encuentros, sin duda hablarían de meteorología y de fotografía, ya que Joaquín Sorolla siempre mostró interés por ambos temas.

Joaquín Sorolla también tuvo relación con la infanta Isabel de Borbón, a la que retrató, aunque desconocemos si dicha relación fue sólo profesional o también participó en las mencionadas excursiones en La Granja, en especial en el verano de 1907. Ese año la familia Sorolla permaneció unos días en esta localidad con un doble objetivo, el reposo y recuperación de su hija, que padecía una afección pulmonar, y realizar un retrato del rey Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia. Ese mismo verano, Augusto Arcimis y Joaquín Sorolla visitaron el País Vasco, destino veraniego de la alta sociedad de esa época, como podemos ver en las fotografías del archivo Arcimis y los cuadros y apuntes de Sorolla, por lo que es probable que coincidieran en alguna ocasión.



*Fotografía del "Retrato de la Infanta Dña. Isabel". 1908. MS NI 81784*



### La cacería en Láchar (Granada)

En 1916 Joaquín Sorolla era un artista consagrado, reconocido internacionalmente y dedicado casi en exclusiva a la elaboración de los paneles para la “Hispanic Society of America”. Sin embargo, para todo pintor, quizás la mayor satisfacción es llegar a ser pintor de cámara. Por ello, Joaquín Sorolla, que ya había retratado al rey y la reina en 1907, deseaba realizar un retrato cinegético del rey, emulando a su admirado Velázquez. A través del marqués de Viana, Caballerizo Mayor y Montero Mayor y amigo personal del rey, recibe la invitación para acompañar al rey durante una cacería en Láchar (Granada). Sorolla, que se encontraba en Plasencia (Cáceres) trabajando en el panel de Extremadura, viaja el 10 de enero de 1917 a Madrid, y el 27 de enero parte hacia Láchar. Sin embargo, los días previos a su partida el tiempo era lluvioso en Madrid, y Joaquín Sorolla de nuevo muestra su preocupación, escribiendo al Marqués de Viana y proponiéndole la suspensión del viaje.

Augusto Arcimis había fallecido en 1910, y la dirección del Observatorio Central Meteorológico correspondía a José Galbis. En la carta que se conserva dirigida al marqués de Viana, menciona una llamada de Palacio en la que le informan de que el tiempo amenaza lluvia en Láchar. También debió existir otra carta previa donde sugería la cancelación del viaje, según se desprende del texto de la carta.

JUNTA EJECUTIVA PERMANENTE  
PARA LA CONSERVACIÓN DEL  
PALACIO DE LAS ARTES E INDUSTRIAS  
DE MADRID  
DELEGACIÓN PERMANENTE  
MADRID

Mejor amigo.  
Me telefonan  
de Palacio que el  
tiempo amenaza lluvia  
en Láchar; estoy  
indeciso pues si llueve  
no voy a poder  
pintar nada.  
Hablo por a Vuestro  
Augusto Liberano  
de mis temas, ¿  
quiere por decirme  
que opina debo

debo yo hacer?

Temo en el alma,  
malamente lo mas  
minimo

dos palabras de  
por son necesarias  
para mi ahora

suyo  
Sorolla

Carta de Joaquín Sorolla al marqués de Viana. Enero 1917. MS NI CS7277

Tal vez es insistencia incomodó al marqués, que constestó en tono imperativo, e ignorando la existencia de los pronósticos meteorológicos, o al menos desacreditándolos, como se lee en su carta.

1917 R/CS 7141

El Gobierno y Hacienda  
de S. M.

Amigo Sorolla:  
Creo que debe vd  
ir aunque no  
puede, pues el  
Rey como quien

<p>Hable hoy me indica que algo te podría hacer en Lachar sin perjuicio de hacer lo <u>serio</u> en el Pardo que es donde el general</p>	<p>pasar en sus parcelas de vd a la posterioridad De lluvias ¿quien crea vd que puede pronosticar del tiempo? Nadie</p>	<p>Todos nos equi- vocamos: además dos o tres días de descanso no le tentarian mal Un abrazo <u>Viana</u></p>
--	---	---

Carta del Marqués de Viana a Joaquín Sorolla. Enero 1917. MS NI CS7141

El meteorólogo Nicolás Sama, ayudante de Galbis, describía la situación meteorológica en el Boletín diario del 25 de enero:

Estado general

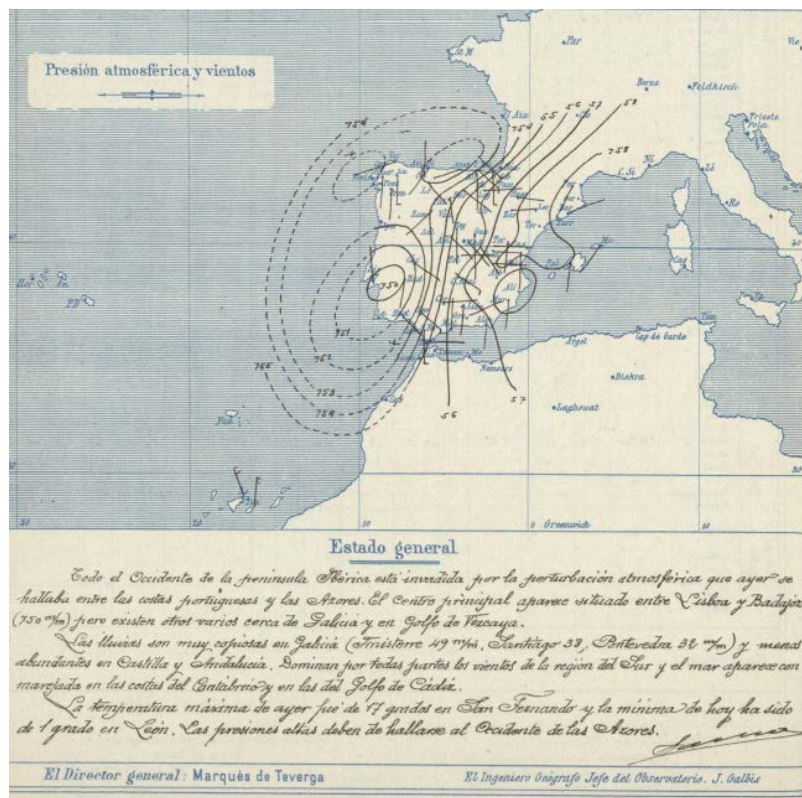
Al Occidente de Galicia, desde estas comarcas españolas hasta el Archipiélago de las Azores, se extiende un área de presiones bajas (750 mm) que ya produce mal tiempo, de lluvias y vientos fuertes del Sur en las costas Gallegas; por influjo de esta borrasca que se acerca, va empeorando el carácter del tiempo frano toda España; el cielo está por todas partes con muchas nubes, sobre todo en la mitad septentrional de la Península.

Así que la preocupación de Joaquín Sorolla parecía totalmente justificada.



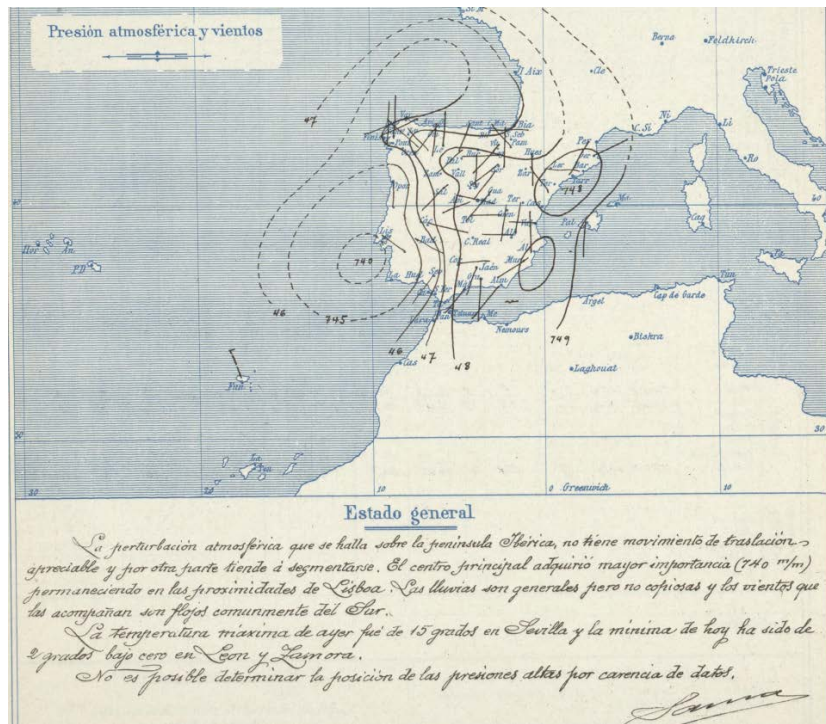
Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 25 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

Al día siguiente, en el Observatorio de Granada se recogieron 2 litros por metro cuadrado de lluvia (2 mm), asociadas a la borrasca centrada en el suroeste peninsular.



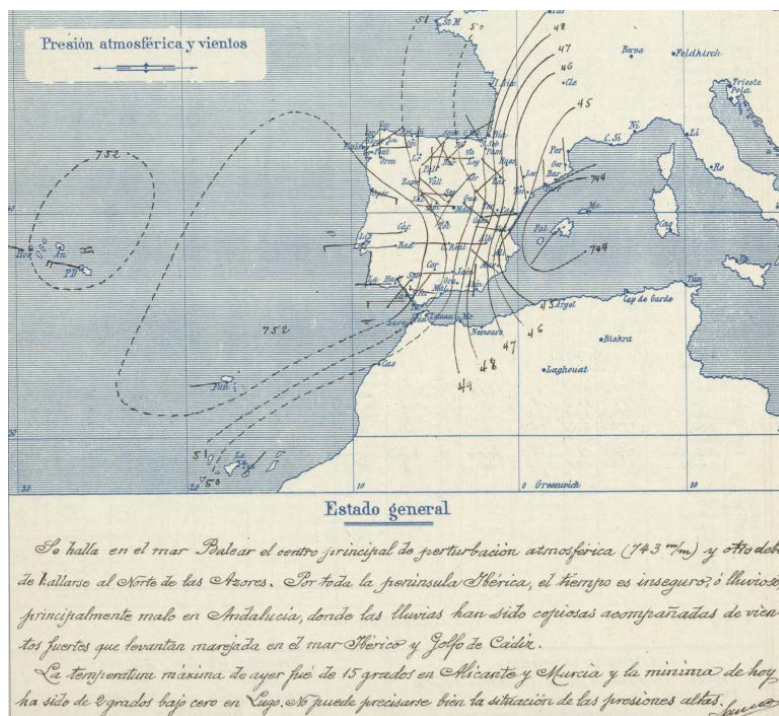
Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 26 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

Las lluvias continuaron al día siguiente, recogiéndose 6 mm de lluvia en Granada.



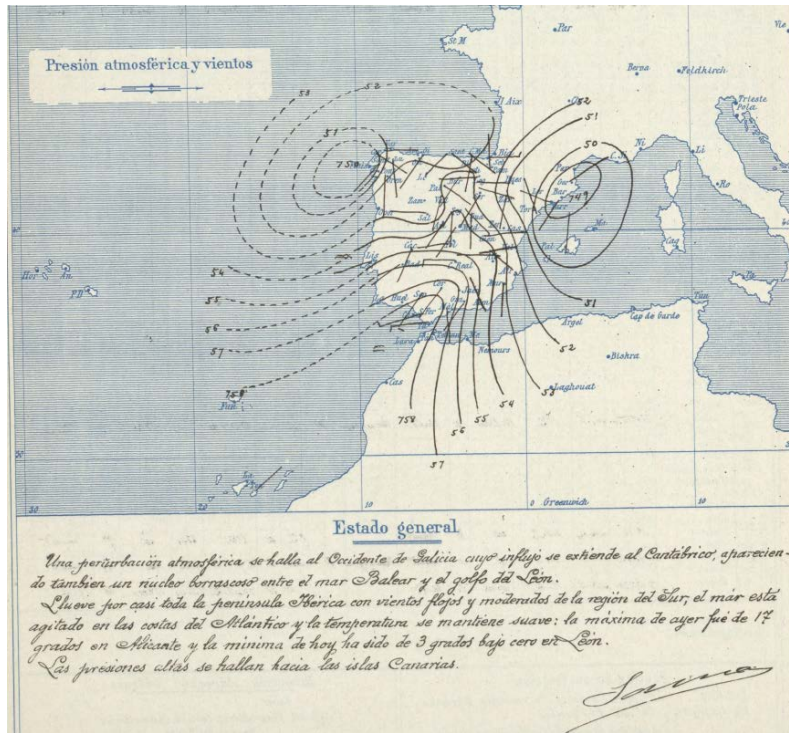
Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 27 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

La lluvia sin duda fue persistente, el día 29 se recogieron otros 5 mm en Granada, en este caso bajo la influencia de una borrasca centrada en las Islas Baleares.



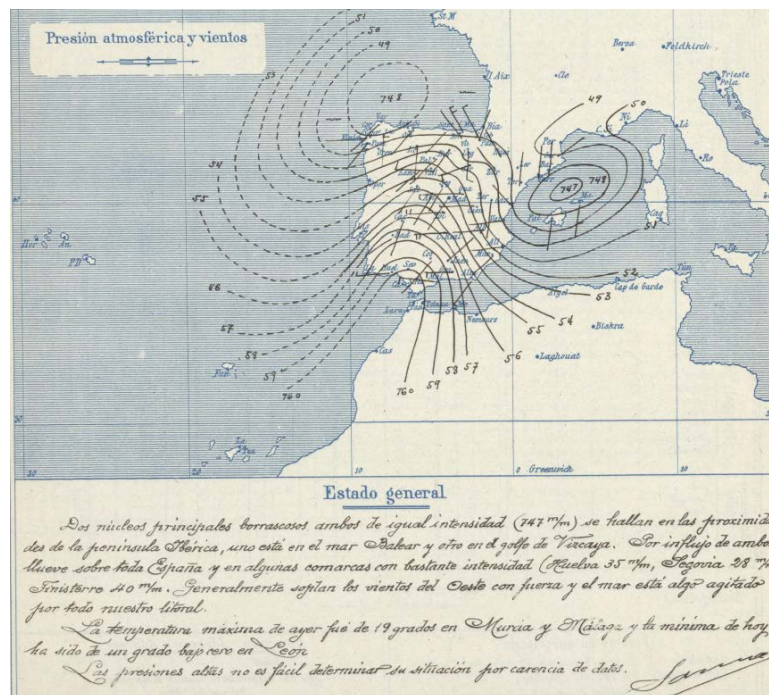
Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 28 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

El día 29 continuó lloviendo, se recogieron otros 6 mm en Granada.



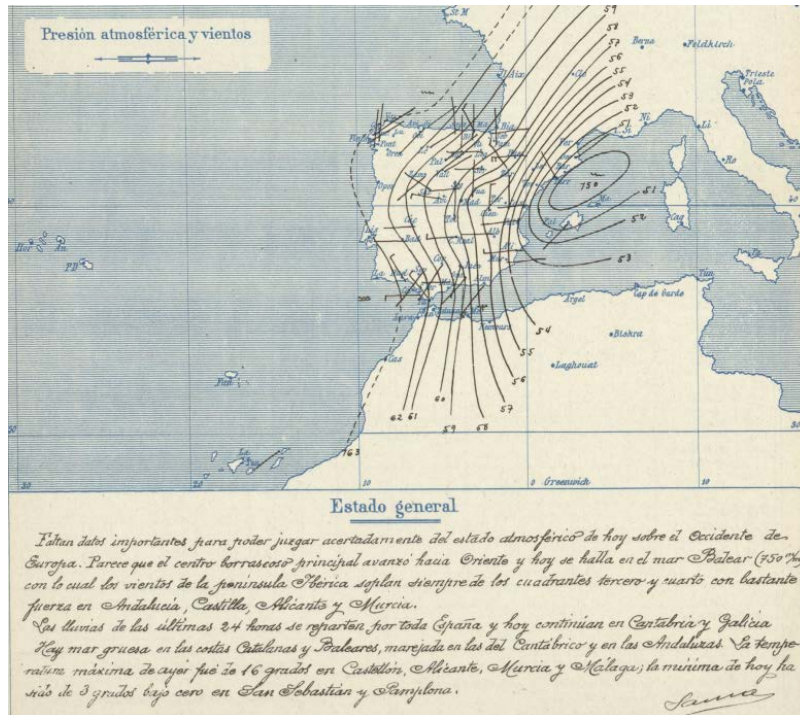
Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 29 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

Según los datos de observación, continuó lloviendo el día 30, se recogieron 2 mm en Granada.



Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 30 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

La borrasca mediterránea permaneció estacionario, lloviendo ya muy débilmente tanto el día 31 de enero (1 mm) como el 1 de febrero (1 mm).



Boletín del Observatorio Central Meteorológico. 31 de enero de 1917. Fuente: [Arcimis](#).

El 31 de enero Joaquín Sorolla abandona Láchar y con dirección a Granada capital, donde permanecerá hasta el 10 de febrero. El tiempo continuaría inestable, seguiría lloviendo en Granada de forma intermitente.

Durante su estancia en Láchar, y probablemente debido al mal tiempo, no tenemos constancia de ningún paisaje. Sólo hemos podido encontrar este apunte de una dehesa en el que se observan toros y corderos bajo un cielo donde se lee: "tempestad".



Dehesa. (Láchar, Granada). 1917. MS NI 11873

Por fin el tiempo mejora durante su estancia en la capital granadina y con ello el estado anímico de Sorolla, que escribe a Clotilde:

*«La sierra estuvo muy limpia un rato a medio día, ¡Qué hermosa estaba!, cuánto le gustaría a mi Joaquín, ¡Cuán hermoso es esto, Dios mío!».*

*“Hoy día hermoso de sol, pero frío por el viento de ayer tarde que me permitió un estudio de la sierra desde los Adarves. Parece ya el tiempo seguro, veremos cómo acaba.”*

*“La sierra está preciosa, ni la menor nube la cumbre, pero el frío es terrible. [...] He causado la admiración de los criados de la Alhambra por el aguante, pero yo sólo sé que para ser pintor a mi sistema hay que estar loco, o los otros lo son más al no vivir la naturaleza, dedicados a la fabricación de viejos y estúpidos convencionalismos. En fin, de eso no hablemos, pues no voy a enderezar árbol tan torcido”.*

La siguiente obra fue realizada en su estancia en Granada a principios de febrero de 1917.



*Sierra Nevada, Granada. Joaquín Sorolla y Bastida. 1917. Colección particular.*

<https://www.wikiart.org/en/joaqu-n-sorolla/sierra-nevada-granada-1917>



Con este último capítulo damos por finalizado este trabajo en el que hemos analizado una parte de la extensa obra de Joaquín Sorolla desde el punto de vista de la meteorología, uniéndonos a los homenajes que se realizan con motivo del centenario de su fallecimiento.

**Bibliografía:**

Sorolla y Sierra Nevada. Pieza del mes octubre 2011. Museo Sorolla. Almudena Hernández de la Torre.

La Sierra Nevada de Joaquín Sorolla. Una nueva mirada desde el Jardín de los Adarves. Francisco Martínez Carreño. Universidad de Granada. REVISTA DEL CEHGR núm. 35 2023 págs. 163-182 ISSN: 2253-9263

Publicaciones del Museo Sorolla:

<https://www.culturaydeporte.gob.es/msorolla/investigacion/publicaciones-museo.html>

**Agradecimientos:**

A la Fundación Museo Sorolla, Museo del Prado, Instituto del Patrimonio cultural de España, Hispanic Society of America y Sotheby's por las imágenes mostradas.

Al personal de la Biblioteca y Centro de Documentación de AEMET, por la revisión del texto.